

CARMÍN

Miguel Angel Marquez Arvilla

Image not found.

Capítulo 1

CAPITULO I

LAS CALLES.

2:16 am.

Una habitacion oscura, agrietada de las paredes, si las cuales pudieran hablar serian las unicas testigos de la pelicula de horror que se acaba de presenciar, donde nadie se imaginaria que se acababa de desencadenar el infierno. Olia a humedad, el piso estaba lleno de pequeños pedazos de botellas de vidrio y polvo, mucho polvo. En una de las paredes testigo se mostraba una palma de la mano plasmada en sangre, la pregunta seria ¿De quien pertenecia la sangre?, ¿De la victima?, ¿Del agresor?. Las grietas de las paredes trataban de hablar y si prestabas atencion a ellas, se escuchaba que decian "*trato, trato, trato, trato.*" como un largo susurro. Un lugar totalmente abandonado, a excepcion del cuerpo tirado en medio de la habitacion, las piernas largas y delgadas mostrando arañazos, la cara desfigurada, con un color rojo marcaba una gran franja que pasaba de una sien hasta la barbilla de la cara.

Estaba un cuerpo postrado casi sin vida.

La pequeña ciudad de Lowertown no es la mejor ciudad para vivir, ya que no habia mucho trabajo, y los pocos trabajos que requerian algun empleado, exigían mas de lo que el obrero podria ofrecer. El papeleo era lo mas importante, haciendo un lado la entrevista de trabajo, lo mas importante era tener un papel que demuestre que dicha persona tenia conocimientos para el trabajo. Y la gente de Lowetown carecia de ello. Una ciudad pobre, la cual exigia a sus jovenes a trabajar desde temprana edad, y abandonar sus estudios. Los jovenes crecian y, no se conformaban con sueldos que tenian hace 6 años, ahora tenian familia, responsabilidades, facturas que pagar, y para un mejor empleo necesitaban comprobantes de estudio, una cadena interminable de pobreza, y a falta de trabajo salian a robar, salian a asesinar, salian a sobrevivir.

8:45pm.

Un espejo reflejaba unos carnosos labios, siendo pintados por un lapiz labial color carmin, este era sujetado por una delicada mano que se movia con rapidez, y estilo, como si supiera lo que hace, sin necesidad de esperar y hacerlo con cautela, esa mano llevaba 8 meses de experiencia.

La delicada mano con uñas de color morado metalico se movia con velocidad por toda la cara. Se detuvo con un delineador negro que

contorneaba unos hermosos ojos grandes de color marron. El delineador negro opacaba su belleza natural, pero aun asi ese rostro era hermoso. La mano tenia un delineador, a los pocos segundos tenia una pequeña brocha, al parpadear tenia un lapiz labial, hasta que se detuvo, como el terminado final de un artista, al mirar el resultado final en el espejo parpadeo enfrente de el. Era hermosa.

Sujetó su hermoso cabello castaño ondulado y lo puso en un gran chongo, atras de su cabeza, para elegir una peluca, debia elegir su peluca de la suerte, una peluca rubia con un mechon negro, tan negro como su tristeza y su dolor. Se coloco su peluca, enseguida una mini falda de mezclilla y unas mallas de red. Unos grandes tacones de color rojo estaban postrados en la puerta de la entrada de la habitacion listos para ser usados, cada que los miraba hablaban, *"ven, se que quieres estar encima de mi, seras toda una reyna, la reyna mas bella de todas, ven, sube puta."*

Tomo su mejor chaqueta, se puso esos tacones rojos *"Asi es, tu sin mi no vales nada, me necesitas mas de lo que yo a ti."* Y salio sin hacer casi casi nada de ruido hasta que

-Catherine!!! -dijo una voz debil, como un aullido fragil.

Se escuchaba al fondo, al ultimo cuarto del departamento, se escucharon unas pisadas, unas pisadas que se acercaban entre la oscuridad del departamento.

-Mami, no grites ¿que pasa?, tarde mucho para que se quedara dormido Lou - dijo Catherine, susurrando hacia la masa oscura que le habia gritado.

-No me gusta que salgas hija, ayer ganaste buen dinero, no necesitamos los lujos, solamente lo basico, necesito que descanses, entiendo este gran sacrificio, pero solo lo haras hasta que venda tu padre nos rescante. - dijo la madre de Catherine.

"Mami" una mujer de 65 años de edad, era una mujer con una sonrisa calida, una mirada perdida, mil arrugas en la cara, con un cabello de oro muy delgado.

-Necesitamos el dinero, por favor cuida a Lou, esta dormido en la cama, no te dara molestias. - dijo Catherine.

Mami se abalanzo sobre la puerta chillando de la desesperacion, tratando de hacer que sus piernas reaccionaran para acelerar el paso y asi detener a su amada hija, sus ojos se llenaron de lagrimas, veia como salia por aquella puerta que algun dia ella cruzo para quedarse con ella, y prometio que nunca le pasara nada, pero en ese momento solo le quedaba ver

como Catherine salia a LAS CALLES.

Capítulo 2

CAPITULO II

LA SELVA URBANA

Catherine se alejaba a toda prisa, sus tacones se plantaban fuertemente en el asfalto. Sus largas piernas le ayudaban a dar zancadas mas prolongadas y asi huir de su departamento. Sus ojos estaban cristalinos, pero evitaba llorar, arruinaria su *bonito maquillaje*, y eso no era bueno para el negocio, sus manos temblaban y se sentia como si fuera la primera vez que se prostituia. Era razonable ya que llevaba poco tiempo en el negocio y conciderando que solo trabajaba 3 veces por semana. Ella no queria volverse rica, pero tampoco se conformaba con la idea de su madre de solo "*sobrevivir*".

Catherine no podia trabajar como ella quisiera, pero no podia hacerle daño a su madre, ella cuidaba a Lou y si ella llegara a morir, quedaria sola, en esta ciudad no podia confiar en nadie para cuidar a Lou.

Seguía pensando en ello mientras caminaba por la fria calle, su rostro iba siendo iluminado por cada faro de luz que pasaba, se abrazaba a si misma para dar calor a sus organos vitales. Estaba a 15 manzanas de su lugar de trabajo, aun le quedaba mucho por caminar. Sus tacones eran demasiado altos y la lastimaban, no podia darse el lujo de tomar un taxi, cada centavo era sumamente importante, pensaba en Lou cada vez que daba un paso, y se repetia a si misma "

9:32 pm.

Estaba apunto de llegar a su "*esquina*" recuerdo a una chica que conocia, asi decia Melody, "*esta es nuestra esquina, perra*". Una chica que tambien vendia su cuerpo, ni siquiera sabia si ese era su nombre verdadero, pero le quedo muy claro que no, la primera vez que la conocio. Melody nunca dijo que fuese falso, pero lo que le dijo aquel dia, indirectamente decia que era falso.

-Jamás dejes que toquen a tu verdadera tu, jamás dejes que te hagan daño, por eso me he *creado*, soy una mujer fabulosa ¿no lo crees?, *perra*.- dijo Melody, y sonrio como si su vida fuera magica.

A que se referia con "*me he creado*", Catherine seguia sin saber pero no estaba tan perdida, Melody era su personaje de prostituta, o ¿habría perdido el juicio?.

9:45pm

Catherine estaba a 3 manzanas de llegar a su "esquina" sus pies parecían inchados, bastante castigados, sentía que estaba sangrando internamente, volvió a ver sus tacones, odiaba a esos tacones, pero era su instrumento de trabajo, como un chofer con su automóvil, un carpintero y su martillo. Miró esos despreciables tacones con tanto odio hasta que ellos replicaron con magia y su voz retumbaba en la cabeza de Catherine, "*Ya te cansaste reyna, tu podrías tener el mundo a tus pies, deja a tu madre y a tu hijo, esto es para ti, esto es para lo único que fuiste hecha, una reyna que cobra por satisfacer hombres*". Quitó la vista de los tacones y empezó a punzarle la sien del lado izquierdo.

–Mierda!, estos tacones me están matando.–dijo mientras llegaba a su esquina.

–Hola perra ¿cómo estás?.–se escuchó una voz.

–Hola Melody, no creía verte tan temprano, por aquí.–dijo Catherine mientras reconocía el rostro que saludaba, y en efecto era la falsa Melody.

–Hey, mira quien lo dice, tu no deberías estar aquí, ayer trabajaste y tu no trabajas diario.

–Necesito el dinero Melody, como todas las que estamos aquí.–Catherine giró la cabeza hacia los lados, esperando a ver más chicas en la calle llamada loom–la zona de tolerancia de Lowertown–pero al parecer solo se encontraba con Melody.

–No te pongas sentimental perra, ¿qué te dije sobre no dejarte lastimar por esos tipos?, jamás mezcles tu vida personal con la privada, NUNCA!.–dijo Melody acercándose a Catherine y tomándola del brazo derecho, como forma de regaño.

–Y tu ¿quién coño eres para decirme eso? no sabes nada de mi, sueltame–Catherine se retiró de manera agresiva quitándole la mano de Melody que estaban encima de ella.

–Hey disculpame perra, no era mi intención, solo que no quiero que pases por lo que yo pase, eso era todo, tenemos que apoyarnos entre nosotras.–dijo Melody con tristeza.

–No necesito tu ayuda, necesito dinero.–dijo Catherine, esperando no arrepentirse por sus palabras hirientes hacia una persona que solo quería ayudarla.

–Esto es una selva urbana, estare cruzando la calle cuidate perra.–dijo mel con tono de conformismo y cruzo la calle.

Melody apesar de usar bastante la palabra "*perra*", que normalmente se usa para ofender, al salir de ella no pareciera ir con esa intencion, sino que iba acorde a su personaje que creo para prostituirse, Melody era una persona bastante buena y amable, Catherine deseaba conocer con todo corazon a la verdadera Melody.

Se movia como pez en el agua sobre esos tacones negros y brillantes forrados de vinil. Una mujer alta con una melena con bastante volumen, su tez morena era hermosa. Mientras Catherine la veia alejarse, Melody volteo a mirarla y dejo ver sus increíbles ojos verdes–que probablemente eran pupilentes para el personaje, pero aun asi encajaban de maravilla–estaban mirandose a los ojos y Melody solo giro para decir....

–Recuerda, esto es una selva urbana, perra.

Capítulo 3

CAPITULO III

ESCARABAJO.

10:20pm.

El frío se hacía más intenso en la calle Loom, los faros de luz alumbraban a unos cuantos vehículos pasar a poca velocidad observando las chicas que se estaban juntando en ambas aceras. Una noche sin estrellas se observaba en el cielo. Catherine miraba a Melody con un cargo de conciencia, ya que ella era la única que le brindó su amistad en esa zona llena de perversidad. Parpadeó y observó que un pequeño carro Volkswagen Escarabajo se acercaba a Melody con intención de alquilarla—esa palabra se usaba en el negocio—y entre más atención ponía, notaba que a Melody no le interesaba dicha negociación. El Volkswagen Escarabajo dio vuelta en forma de U para marcharse. El tipo que lo conducía era un tipo gordo, quedándose sin cabello, con una barba de 4 días, pero vestía bastante bien, por lo que alcanzaba a observar Catherine, el tipo vestía un saco pequeño para su cuerpo y una corbata color lila, pareciera que saliera de su trabajo. El Escarabajo al seguir retornándose en U observó en la acera que estaba enfrente, a Catherine, freno de seco, haciendo chillar los neumáticos del Escarabajo. Un tipo bastante grande para un vehículo tan pequeño.

—Hey! preciosa, ¿te irías conmigo?—dijo el gordo de Escarabajo bastante emocionado.

—Si estás dispuesto a pagarme lo que merezco, claro que sí cariño.—Catherine hablaba con una voz coqueta, que odiaba.

—Pero no me gustan los moteles asquerosos de aquí, que te parece si vamos a un mejor belleza.

Otra regla que le había comentado Melody, jamás salir de la zona del radar, estar al margen de lo estipulado, y no jugar a improvisar, "*si improvisas puede pasar algo malo*", así que las chicas usaban el mismo motel barato de 4 manzanas más adelante, en el cual tenían un pequeño convenio con el dueño, relacionado con tarifas y seguridad de las chicas. No podía pasar sobre los consejos de Melody otra vez, ella solo quería ayudarlo, pero necesitaba el dinero, no podía darse esos lujos de elegir sus clientes, ¿estaba en lo correcto? o ¿se equivocaba?

A lo lejos Melody levantaba su mano por los aires, haciendo una señal que significaba "NO", quería evitar que Catherine subiera en ese Escarabajo color negro. Pero era demasiado tarde. Melody estaba en medio de la calle

Loom extendiendo sus brazos como ultima esperanza pero el escarabajo ya habia abandonado el lugar. Ese volkswagen escarabajo desaparecio recorriendo la calle.

El escarabajo rugia, iba en una velocidad constante, no tenia ningun dolor. El color negro era perfecto y hacia juego con la oscuridad, brillaba preciosamente, solo que tenia un pequeño detalle, un despreciable hombre lo conducía